



Las campañas electorales en la Provincia de Río Negro: 1983 a 2015¹

Rodrigo Pérez²

Resumen

Solo es posible comprender una campaña electoral y el significado de cada uno de los componentes que se establecen a partir de conocer su contexto, asumiendo que no todas son iguales y que esta variable es muy importante al momento de estudiar el mapa electoral. Las campañas electorales rionegrinas muestran diversas particularidades de acuerdo al contexto: en los años ochenta con el triunfo de Alfonsín obtienen victorias los candidatos radicales, luego con diversas políticas de alianzas se sostienen en el poder. La provincialización y territorialización, según Francisco Camino Vela, son estrategias en este sentido. Río Negro ingresa entre las provincias con mayor cantidad de reelecciones, Alberto Weretilneck se transforma en el cuarto gobernador que logra ser reelecto, después de Horacio Massaccesi, en 1991; Pablo Verani, en 1999 y Miguel Saiz en 2007. Continuando así, con una máxima rionegrina que ya lleva más de 30 años: gobernador que va por su reelección, gana, así lo hicieron aquellos tres ex gobernadores radicales. Este trabajo describirá las distintas estrategias utilizadas en cada una de las 9 elecciones rionegrinas para elegir gobernador y vice celebradas desde 1983 a la fecha.

Palabras clave: campañas electorales – Río Negro – partidos políticos

Electoral campaigns in the Province of Río Negro: 1983 to 2015.

Abstract

It is only possible to understand an electoral campaign and the meaning of each of the components that are established based on their context, assuming that not all are equal and that this variable is very important at the time of studying the electoral map. The electoral campaigns in Rio Negro show several particularities according to the context: in the eighties with the triumph of Alfonsín the radical candidates won, then with various alliance policies held in power. Provincialization and territorialization, according to Francisco Camino Vela, are strategies in this sense. Rio Negro enters the provinces with more reelections; Alberto Weretilneck becomes the fourth governor who manages to be reelected, after Horacio Massaccesi, in 1991; Pablo Verani in 1999 and Miguel Saiz in 2007. Continuing in this way, with a maximum rionegrina that already takes more than 30 years: governor who goes for his re-election, he wins, so did the three former radical governors. This paper will describe the different strategies used in each of the nine elections tin Rio Negro o elect governor and vice held since 1983 to date.

Key words: electoral campaigns – Río Negro – political parties

¹ Este trabajo se inscribe dentro de la participación del autor en el Proyecto de Investigación H 147: *La transición democrática en la Patagonia*, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, 2014-2016. El mismo fue presentado en el IV Encuentro Patagónico de Teoría Política desarrollado en la Universidad Nacional del Comahue, los días 8 y 9 de octubre de 2015, en la ciudad de Viedma.

² Licenciado en ciencia política, rodrigoperezunco@gmail.com

Campañas electorales: su significado y relevancia

Este trabajo describe las distintas campañas y estrategias electorales de cada elección rionegrina desde 1983 hasta 2015 para elegir gobernador y vice. Es una síntesis que parte de trabajos previos más específicos (como son el análisis de las campañas de 1983, 1987, 2011 y 2015) y de otros a realizar en el futuro (los casos de 1991, 1995, 1999, 2003 y 2007). Es parte de un trabajo de investigación más amplio que explora cada una de las campañas y las estrategias desarrolladas de manera más particularizada

Para los partidos políticos las campañas electorales son los períodos en los que se ponen en práctica una serie de estrategias encaminadas a maximizar sus posibles beneficios electorales, por ello durante el período de campaña se produce una intensificación de las actividades organizativas que los partidos desarrollan para tratar de hacerse con el poder político. (Crespo Martínez, 2015: 49-50)

El Código Electoral Nacional define a la campaña electoral como el “conjunto de actividades realizadas con el propósito de promover o desalentar expresamente la captación del sufragio a favor, o en contra, de candidatos oficializados a cargos públicos electivos nacionales”. (Tullio, 2008: 54)

La función más relevante que deben cumplir las campañas electorales es formar parte del proceso de legitimación del sistema político a través de la realización del acto ritual legitimador por antonomasia de la democracia: las elecciones. (Crespo, 2011: 17). En la campaña electoral es donde los candidatos se disputan los votantes que determinarán al ganador de la elección.

Una campaña electoral es un conjunto de acciones de comunicación destinadas a influir en los públicos en cuanto a sus creencias o comportamientos políticos, con el propósito de orientar su voto en unas elecciones. (Crespo, 2011: 105)

Importan para reafirmar la legitimidad del sistema político, del gobierno en general y de quienes resulten electos en particular. Incentivan a la gente a involucrarse en el proceso electoral, invitan a la participación en el espacio público y fomentan el compromiso cívico.

A través de las campañas electorales y los medios de comunicación social, se le presentan al electorado una cantidad de propuestas e imágenes en competencia más o menos precisas, que otorga a los triunfantes mayor independencia respecto de sus promesas electorales. (D'Alessandro, 2011: 94).

La provincia de Río Negro: contexto regional, geográfico e histórico

Río Negro es una extensa provincia que consta de diversas regiones, una región atlántica cercana al mar y donde está ubicada la capital de la provincia, limítrofe con un río que divide a la ciudad de Viedma (capital provincial) con la provincia más grande del país, Buenos Aires.

Desde la ciudad capital, distante a 30 kilómetros se halla la desembocadura del río Negro que se encuentra con el mar y desde allí comienza un corredor de playas hasta el Puerto de San Antonio Este, donde el balneario más popular es la

localidad de Las Grutas, que en temporada de verano recibe a cientos de miles de turistas.

La región del Alto Valle es la zona donde se desarrolla la producción frutihortícola que tiene entre su área de mayor influencia la que va desde Villa Regina, pasando por Cipolletti, General Roca y Allen, donde se encuentra la mayor producción de peras y manzanas.

La región andina o cordillerana abarca la zona sur rionegrina con cabecera en la ciudad de San Carlos de Bariloche, localidad de mayor población de la provincia. Es uno de los destinos turísticos más importantes del país, tanto en épocas invernales como en temporada de verano. También se ubica en esta área la ciudad de El Bolsón.

La Región Sur, la menos habitada en la geografía provincial, tiene como puerta de entrada a la Ruta Nacional 23. Su producción económica siempre se correspondió con el ganado lanar, pero las sequías de los últimos años y las cenizas volcánicas hicieron que fuera desapareciendo esta actividad económica en aquella región. La también denominada línea sur, es atravesada por el ferrocarril que va desde Viedma hasta llegar a Bariloche, pasando por cada una de las poblaciones de esta área provincial.

Entre la zona del Alto Valle y el Valle Inferior o Zona Atlántica, se halla el sector del Valle Medio cuyas localidades más pobladas son Choele Choele, Lamarque, Luis Beltrán y Río Colorado. Las actividades económicas tienen que ver con la producción frutihortícola (tomate, dulces, duraznos, ciruelas), la ganadería y el turismo rural.

Como señala María Esperanza Casullo (2014: 9), en la extendida provincia de Río Negro la variable geográfica es tanto o más importante que la partidaria para comprender el sistema político. La provincia tiene cuatro áreas o regiones: la zona de la fruticultura del alto valle del río Negro, la zona cordillerana de Bariloche y El Bolsón, la zona atlántica donde está la capital provincial, Viedma y la Línea Sur.

Si bien en Viedma se centraliza la administración estatal, los gobernadores en su mayoría fueron de ciudades del valle porque allí se concentra la mayoría de la población y el poder económico: Mario José Franco (1973-1976) y Horacio Massaccesi (1987-1991 y 1991-1995) de Villa Regina; Pablo Verani (1995-1999 y 1999-2003), Miguel Saiz (2003-2007 y 2007-2011) y Carlos Soria (2011-2012), de General Roca y Alberto Weretilneck (2012-2015 y 2015-2019), de Cipolletti; solamente Edgardo Castello (1958-1962), de Viedma y Osvaldo Álvarez Guerrero (1983-1987), de Bariloche, alteraron este esquema.

La transición democrática, la década del ochenta y los primeros gobiernos radicales

En octubre de 1983 se enfrentaban el radical Osvaldo Álvarez Guerrero y el histórico dirigente peronista y ex gobernador, Mario Franco. Si bien este último tenía a su favor las previsiones electorales, el efecto arrastre de las presidenciales ganadas por Raúl Alfonsín inclinó la balanza en favor del candidato radical, iniciándose un predominio político, en lo que a elecciones ejecutivas se refiere, que no cesaría hasta el 2011 y que contaría con tres gobernadores reelectos (Camino Vela y Rafart: 2012: 173).

La Unión Cívica Radical obtendría 82.989 votos contra 58.129 del Partido Justicialista. La ola alfonsinista llevó a que en muchas provincias el radicalismo obtuviera un triunfo impensado incluso días antes de la elección, según actores centrales de la campaña de aquel tiempo, Río Negro fue una de esas provincias.

Osvaldo Álvarez Guerrero, de 1983 a 1987; Horacio Massaccesi, con dos períodos de gobierno, desde 1987 a 1995; Pablo Verani, también electo en dos oportunidades, de 1995 a 2003 y Miguel Saiz, también durante dos mandatos, de 2003 a 2011, completaron un período de 28 años en el gobierno en Río Negro, único caso provincial donde la UCR se mantuvo tantos años en el poder.

Haciendo eje con el discurso de su candidato presidencial los candidatos radicales de cada una de las provincias se sostenían en su caudillo, para nacionalizar fuertemente la campaña. Álvarez Guerrero hablaba de la integración rionegrina, señalaba como inconveniente la gran desintegración constituida por los diferentes particularismos, por las diferentes realidades locales. Mencionaba que había que instaurar un Estado fuerte que articule las diferentes áreas regionales. Expresaba ya en aquel momento la idea de descentralizar la administración para integrar la provincia.

El candidato radical mencionaba:

será el nuestro un gobierno de unión provincial, de reconstrucción y de defensa de la democracia y de las instituciones republicanas". "Integraremos el gobierno con los más capaces, con los más honestos, aunque pertenezcan a otras fuerzas políticas, sobre las bases de las coincidencias programáticas que aglutinen a las mayorías democráticas en Río Negro. (Diario Río Negro: 1983)

El candidato del Justicialismo, se dirimió en una interna que ganó Mario Franco representando a la Lista Celeste que triunfó sobre la lista Blanca, de la Corriente de Opinión Interna, que postulaba a Omar Lehner, el triunfo fue por una diferencia de unos 10.000 votos.

Al igual que el Partido Justicialista a nivel nacional, el peronismo rionegrino no tenía dudas de su triunfo, sustentado en el último gobierno provincial de Franco de 1973 donde había logrado un amplio triunfo y en el invicto electoral del justicialismo en elecciones. El triunfo del radicalismo puede entenderse a partir de las preferencias de la sociedad en aquel momento y a través de las formas de vinculación con la política. Como señala Manuel Mora y Araujo, desde 1983 la sociedad argentina estaba buscando un cambio en la distribución del poder, tal cambio era necesario para asegurar la estabilidad democrática. Alfonsín lo propuso en su campaña electoral y gran parte del electorado lo aceptó.

Alfonsín articuló en su discurso el distanciamiento con respecto al gobierno militar, una fuerte crítica al terrorismo de Estado y las violaciones a los derechos humanos, la promesa de que no habría impunidad para aquellos crímenes y el compromiso de democratización de la sociedad, inclusive de los sindicatos.

El peronismo, en tanto, no ofrecía una renovación de sus dirigentes y, además, pensaban que ganarían como lo habían hecho en todas las elecciones, por consiguiente en su campaña apelaron a los actos masivos junto a las viejas banderas justicialistas, siempre con más mística que nuevas ideas. En ese contexto nacional debe entenderse la elección rionegrina y el triunfo de Osvaldo Álvarez Guerrero por sobre el candidato del justicialismo, Mario Franco.

Las elecciones de 1987 son recordadas como aquellas en las cuales el peronismo retomó su condición de partido mayoritario luego de las derrotas de 1983 y 1985. En mayo de aquel año la situación económica con la inflación en aumento no era favorable para el gobierno alfonsinista y comenzaba a evidenciarse una demanda de cambio en el país. Sin embargo los dirigentes radicales confiados en los éxitos electorales mencionados creían poder revertir el escenario.

El gobierno unificó la fecha de las elecciones en todo el país manteniendo una práctica común en nuestro territorio de votar en el mismo día para todos los cargos, esa sería la última vez que se votaría en un mismo turno para todos los cargos.

Alfonsín es derrotado en la provincia de Buenos Aires, la más importante del país en cuanto a número de electores, para el radicalismo teniendo en cuenta la imposibilidad de reelección presidencial, el triunfador en este territorio se transformaba en un eventual presidenciable de cara al próximo turno de 1989. Para el peronismo, las elecciones de 1987 lo volvían a poner en el lugar de triunfador en elecciones y dejaban atrás el '83.

El triunfo del PJ encuentra entre sus explicaciones el desgaste del gobierno después de cuatro años de gestión y una situación económica financiera muy desfavorable. Estos factores repercuten de manera negativa en la figura del presidente Alfonsín. La derrota de 1987 configura, según Andrés Alberto Masi (2014), un quiebre institucional en la presidencia de Alfonsín. Desde ese momento, no recuperará más el poder y lo que siguió fue una pendiente desde lo más alto del apoyo popular hacia el ocaso político.

En la elección del 6 de septiembre de 1987 el peronismo obtuvo el triunfo en 17 provincias, tres partidos provinciales conservaron el gobierno de sus distritos: el Partido Autonomista Liberal, en Corrientes, el Movimiento Popular Neuquino, en Neuquén y el Bloquismo en San Juan. La UCR pierde 5 distritos de los 7 que había ganado cuatro años antes: Buenos Aires, Mendoza, Entre Ríos, Misiones y Chubut. Solo retiene Córdoba y Río Negro.

El peronismo rionegrino, que había ido en un frente junto a otros partidos, llevó adelante una campaña en la seguridad de que ganaban, algo similar a lo que les ocurrió en 1983. Aquella campaña de 1987 en Río Negro tuvo varias características que la hicieron diferente, por un lado el contexto de crisis económica del gobierno nacional, el retorno del peronismo como vencedor en elecciones generales, algunos recursos de campaña novedosos y el proyecto de traslado de la capital a la ciudad de Viedma. En este último caso, según describe Gonzalo Álvarez Guerrero (2015) el proyecto alfonsinista del traslado de la capital fue el plan más ambicioso de la historia argentina de los últimos 50 años.

El radicalismo a nivel nacional apostaba por un triunfo en la provincia y así lo expresaban los dirigentes del gobierno nacional, como señala Francisco Camino Vela

(2012) el proyecto de traslado de la capital del país a Viedma o la inclusión de hombres de la provincia en posiciones claves del gobierno de Raúl Alfonsín, daban cuenta de una primaria y fuerte vinculación entre el radicalismo provincial y el nacional funcionando la UCR rionegrina como una filial del partido pero con proyección nacional.

El candidato a gobernador por la Unión Cívica Radical hablaba de la integración provincial, del proyecto de traslado de la capital, de la identidad rionegrina y de la postergación histórica de la línea sur.

En su discurso de asunción del 10 de diciembre de 1987 Massaccesi formulaba el “Proyecto Rionegrino” y hablaba del slogan que había signado su campaña electoral: “Soñar y Hacer”.

Después de aquella noticia que hizo trascender a la provincia y el nombre de la capital rionegrina no sólo por todo el país sino por el mundo llegaría otro suceso que involucraría al gobernador rionegrino sobre el final de su mandato y le proporcionaría el camino a un nuevo período de gobierno: el asalto al Tesoro Regional n General Roca lo haría famoso como el Robin Hood de la Patagonia.

Durante el mes de julio de 1991 el entonces gobernador provincial Horacio Massaccesi ingresaba a la sucursal del Banco Provincia de Río Negro de la localidad de General Roca, en pleno centro de aquella ciudad en compañía de su ministro de gobierno, del vicegobernador, del jefe de policía, el presidente del Tribunal de Cuentas de la provincia y el ministro de economía.

Retiraría del Tesoro Regional del Banco Central de esa la sucursal la suma de 16 millones de dólares/pesos (ya regía en nuestro país la convertibilidad entre el peso argentino y el dólar norteamericano) para pagar los sueldos de los empleados provinciales.

Luego de algunos días de tensión donde inclusive se manejó la posibilidad desde el gobierno nacional de la intervención a la provincia, con el ministro de economía de la Nación enfrentado fuertemente con el gobernador rionegrino, a casi un mes de aquel suceso Massaccesi resultaría reelegido por amplio margen como gobernador, por casi 40.000 votos de diferencia sobre el candidato del peronismo Víctor Sodero Nievas.

Sin dudas, más allá de la campaña electoral de ambas fuerzas el hecho del asalto al Tesoro Regional definió la elección casi un mes antes de llevarse a cabo, por esta acción de pragmatismo político y donde se corrieron algunos riesgos que luego resultaron definitivos para el triunfo radical.

Nuevas estrategias de campaña: Provincialización y Territorialización de la UCR rionegrina

Pablo Verani continuaría el camino marcado por su antecesor Horacio Massaccesi, primero en 1995 ganaría una difícil elección por escasos 640 votos sobre el candidato justicialista Remo Costanzo y en 1999 repetiría el triunfo frente al mismo competidor aunque por un margen mucho más amplio.

Los gobiernos de Verani tuvieron un marcado sesgo personalista, más afín al tipo de liderazgo carismático en los términos interpretados por Max Weber, como un

don del individuo para caracterizar una forma específica de poder, el poder de tipo carismático, fundado en la persona del líder.

Durante los gobiernos de Pablo Verani y Miguel Saiz, Francisco Camino Vela señala que se aprovecharon las estrategias localistas y se dieron los procesos de territorialización o “provincialización” de la política que generaron la diferenciación de los sistemas políticos nacionales y provinciales. (Camino Vela, 2012: 218).

Con el efecto de la territorialización la Unión Cívica Radical en ambas elecciones se presentó como un partido provincializado. En las elecciones del 2003 enfrentó una elección difícil debido a la caída del gobierno nacional de la Alianza en el 2001. Por ello buscó despegarse de su estructura nacional y llevar adelante la elección como un partido netamente provincial. En el 2007 su provincialización es aún mas profunda dado que realizó una alianza estratégica con el principal rival a nivel nacional, Néstor Kirchner, obviando las decisiones orgánicas de la estructura nacional. De esta manera queda expresada la autonomía política de la UCR rionegrina al momento de elegir aliados y planificar estrategias políticas electorales. (Beroqui, y Tappata, 2010: 72).

Los autores señalan que el radicalismo rionegrino mantuvo el poder por 28 años gracias a diversas estrategias, entre ellas la provincialización que le permitió realizar diversas alianzas.

A pesar de la caída de Fernando De la Rúa en el 2001 y de la peor elección en la historia de la UCR en las elecciones presidenciales de 2003, el radicalismo provincial pudo ganar en las elecciones para gobernador de agosto de ese año. Forjaron su propia estrategia de poder para sobrevivir, las preferencias electorales se tornan locales, esto se da con el desdoblamiento de las elecciones.

En la provincia el radicalismo se desvincula de la estructura nacional, logra triunfos a partir del efecto arrastre de los comicios municipales, ya que la mayoría de los municipios fijaron su fecha electoral simultáneamente con las de gobernador.

En la elección de 2007 se mantiene la estrategia de la territorialización y se logra una alianza con el presidente Kirchner y con el Partido Provincial Rionegrino, muy importante en el resultado final de la elección, ya que esta colectora le permitió el triunfo al candidato Miguel Saiz.

La alianza con el kirchnerismo se formalizó en 2006, con la denominada Concertación Plural que agrupó al gobernador de Corrientes, Arturo Colombi, de Santiago del Estero, Gerardo Zamora, de Mendoza, Julio Cobos, de Catamarca, Eduardo Brizuela del Moral y al rionegrino Miguel Saiz.

Las claves del triunfo electoral de la UCR rionegrina en la elección de 2007 serán entonces: el apoyo del entonces presidente Néstor Kirchner logrando la neutralidad de este, el desdoblamiento electoral, la política aliancista y los recursos del Estado.

Fin a 28 años de gobiernos radicales

La provincia de Río Negro desde el retorno de la democracia en 1983 observó una doble excepcionalidad en el concierto nacional: ser el único distrito en el que la Unión Cívica Radical (UCR) ha gobernado en forma ininterrumpida durante

veintiocho años, y la provincia donde el peronismo no fue gobierno hasta 2011. (Camino Vela 2015: 713)

Según Francisco Camino Vela, hubo diversos factores que explican aquel predominio, entre los que el autor menciona: la “provincialización” de la UCR, el peso de la política de alianzas y de las terceras fuerzas, la crisis de representación, la identidad radical provincial y los errores del justicialismo.

En el 2011 el peronismo acuerda la unidad de los distintos sectores para lograr el triunfo. En aquella campaña de Soria y en las legislativas de Pichetto en 2013 hubo mayor coherencia en la estrategia de campaña. En el primer caso, con un eje en las palabras cambio-acción que se sostuvieron desde el inicio al final de la campaña y se transformaron en los conceptos-eje de la misma, siguiendo una línea de coherencia entre la publicidad gráfica, la audiovisual y lo discursivo del candidato del Frente para la Victoria.

Similar a lo ocurrido en 2013 durante la campaña para diputados y senadores, donde Miguel Pichetto quien encabezaba el tramo para senadores, estableció su campaña haciendo eje en dos o tres ideas fuerza tal como lo marcan los manuales de comunicación política, su slogan en aquella oportunidad “Pichetto es Río Negro” resumió la imagen que tenían los rionegrinos de un candidato con gestión, identificado con la provincia.

El éxito de Pichetto en aquella oportunidad se apoyó en la gestión, las obras, la creación de la Universidad Nacional de Río Negro y los aportes de Nación conseguidos a los municipios. Algo similar ocurrió durante el último tramo la campaña del año 2015, con un slogan distinto: “un nuevo Río Negro” por contraposición a la gestión frente a la cual competía el Frente para la Victoria.

La Provincialización: Juntos Somos Río Negro

El proyecto del gobernador Alberto Weretilneck³ Juntos Somos Río Negro⁴, llevó adelante algunas de aquellas estrategias como la provincialización de su agrupación, el desdoblamiento de elecciones en algunos municipios separados de la elección provincial y la política de alianzas. Weretilneck llevó adelante estrategias que ya había utilizado el radicalismo en las elecciones de 2003 y 2007 como mencionan Beroqui y Tappata.

En la última elección observamos que el triunfo de Alberto Weretilneck con Juntos Somos Río Negro (JSRN) se enmarca en el triunfo de los oficialismos, se trató además, del gobernador más votado en la historia rionegrina superando a la fórmula que él mismo integró en 2011 junto a Carlos Soria⁵.

El caso del gobernador rionegrino es un claro ejemplo de que un partido político ya no es una herramienta indispensable para construir un proyecto electoral,

³ Asume como gobernador a partir de la muerte de Carlos Soria ocurrida el 1° de enero de 2012. Provenía del Frente Grande y había sido intendente de la localidad de Cipolletti por dos períodos consecutivos.

⁴ Weretilneck había formalizado la Alianza Juntos Somos Río Negro (JSRN) con la que competiría en las elecciones convocadas en marzo para realizarse el 14 de junio de 2015.

⁵ Obtuvo más de 190.000 votos, con el 53 % fue el gobernador más votado en la historia de Río Negro.

independientemente del partido que está en el gobierno, parece ser que la reelección en las provincias otorga ventajas a quien va detrás de ella. Como señala Facundo Matos (2015) se trata de una tradición de la política argentina: de los 58 gobernadores que buscaron su reelección desde 1983, solo 7 no la obtuvieron.

Río Negro ingresa entre las provincias con mayor cantidad de reelecciones junto a San Luis, Formosa, La Rioja, Córdoba, Santa Cruz, Buenos Aires, La Pampa, Misiones y Salta. Weretilneck se transforma en el cuarto gobernador que logra ser reelecto, después de Horacio Massaccesi, en 1991; Pablo Verani, en 1999 y Miguel Saiz en 2007. Continuó con una máxima rionegrina que ya lleva 24 años: gobernador que va por su reelección, gana, así lo hicieron los tres ex gobernadores radicales.

En el año 2011 de 22 distritos el oficialismo ganó en 20 de ellos lo que selló el mayor porcentaje de victorias de partidos oficialistas desde el retorno a la democracia. Aquí se observa el denominado “efecto de cancha inclinada” que resulta de la denominada “ventaja del oficialismo”.

Como refieren Miño y Busmail pertenecer al oficialismo otorga además mayor visibilidad, lo que conlleva que los gobernantes sean candidatos de alta calidad y que tengan mejores oportunidades para recaudar fondos durante la campaña electoral (2015: 140).

En ciencia política, el concepto “ventaja del oficialismo” hace referencia a un beneficio electoral sistemático del que gozan los partidos y candidatos oficialistas por el solo hecho de ocupar el gobierno. Se trata de un sesgo en las condiciones de la competencia política que hace que el oficialismo, independientemente de su desempeño en el gobierno, tenga más probabilidades de ganar las elecciones que la posición. (Schiumerini y Page, 2012: 2).

Esta situación se reiteró en Río Negro el 14 de junio de 2015, en la última elección, otra vez un gobernador fue por su reelección y lo consiguió.

Solo es posible comprender una campaña y el significado de cada uno de los componentes que se establecen a partir de conocer su contexto electoral, no todas las campañas son iguales y esta variable es muy importante al momento de estudiar el mapa electoral.

La campaña es: en primer lugar, el candidato, pero es también la estrategia, la publicidad, la comunicación, el manejo de la prensa, la relación diaria con los medios, la elaboración del discurso político del candidato (muchas veces segmentado por regiones), las encuestas, la recolección de fondos, la planificación de la agenda del candidato, la organización de los actos y reuniones, el relevamiento diario y el constante análisis del contexto.

Las campañas electorales rionegrinas muestran diversas particularidades de acuerdo al contexto: en los años ochenta con el triunfo de Alfonsín obtienen victorias los candidatos radicales, luego con diversas políticas de alianzas se sostienen en el poder (1987, 1991, 1995, 1999, 2003 y 2007), la provincialización y territorialización, como también las diferentes estrategias utilizadas por el radicalismo rionegrino en aquellas campañas electorales.

En el año 2011, cuando en el país ganan los oficialismos provinciales en la mayor cantidad de victorias desde 1983, Río Negro es una de las excepciones donde se produce un cambio de partido en el gobierno.

En 2015 se repite la constante de la ventaja del oficialismo al ser gobierno y también reaparecen aquellas estrategias de las campañas de 1999, 2003 y 2007 con la provincialización y las alianzas locales. Hay continuidades que pueden leerse a la luz de aquellas campañas y estrategias electorales, sustentada también por un fuerte liderazgo.

Bibliografía

- Álvarez Guerrero, G. (2015). *Viedma*. 1ª edición. Buenos Aires. Reservoir Books.
- Beroqui, L. y Tappata, J. L. (2010). *Estrategias políticas-electorales de la UCR en las elecciones a gobernador de la provincia de Río Negro en los años 2003 y 2007*. Viedma. Río Negro. Universidad Nacional del Comahue.
- Camino Vela, F. (2014). "La provincia de Río Negro entre 1983 y 2003: Predominio radical bajo diferentes modelos". En *POSTData Revista de Reflexión y Análisis Político*. Vol. 19. N° 2.
- Camino Vela, F. (2012). *El mundo de la política en la Patagonia norte*. Neuquén. EDUCO. Universidad Nacional del Comahue.
- Camino Vela, F. y Rafart, C.G. (2012). *La política democrática en la Patagonia: predominios partidarios en las provincias de Neuquén y Río Negro*. General Roca. Río Negro. Publifadecs.
- Camino Vela, F. (2011). *La dinámica política en la Provincia de Río Negro (Argentina) desde mediados del siglo XX: el predominio de la Unión Cívica Radical*. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- Casullo, M. E. (2014). "PJ rionegrino: ganadores y perdedores". En *El Estadista* N° 106.
- Crespo Martínez, I., D'Adamo, O., García Beaudoux, V. y Mora Rodríguez, A. (2015). *Diccionario Enciclopédico de Comunicación Política*. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Asociación Latinoamericana de Investigadores en Campañas Electorales. Madrid.
- Crespo, I., Garrido, A., Carletta, I. y Riorda, M. (2011). *Manual de comunicación política y estrategias de campaña: candidatos, medios y electores en una nueva era*. Buenos Aires. Biblos.
- D'Alessandro, M.. (2011). "La relevancia democrática de las campañas electorales mediáticas que distinguen al bicentenario." *Revista argentina de ciencia política*. Buenos Aires. Eudeba.
- Masi, A. A (2014). *Los tiempos de Alfonsín: la construcción de un liderazgo democrático*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Capital Intelectual.
- Matos, F. (2015). "El poder fiscal del Gobierno Nacional debilitó al Congreso. Entrevista a Mark Jones". *El Estadista*, 20/02/2015. Acceso <http://elestadista.com.ar/?p=5565>.
- Miño, J. A. y Busmail, A. R. (2015). *Democracia y elecciones: apuntes para una reforma política*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El Ateneo.
- Mora y Araujo, M. (2011). *La Argentina bipolar: los vaivenes de la opinión pública (1983-2011)*. Buenos Aires. Sudamericana.

- Pérez, Ro.. (2015). "La campaña electoral 2015 en Río Negro: El caso JSRN". Ponencia presentada en IV Congreso Internacional de Comunicación Política y Estrategias de Campaña. Nuevas tendencias en Comunicación Política: nuevos actores y nuevas estrategias en una sociedad en movimiento. Belo Horizonte, Brasil. Organizado por la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Campañas Electorales y la Universidad Federal de Minas Gerais.
- Pérez, R.. (2015). "Soñar y Hacer: la campaña electoral de 1987 en Río Negro". Ponencia preparada para el XII Congreso Nacional de Ciencia Política "La Política en Balance: Debates y Desafíos Regionales. Organizado por la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP) y la Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.
- Pérez, R. (2014). "La campaña electoral de 1983 en Río Negro". Ponencia presentada en las VI Jornadas de Historia de la Patagonia. Cipolletti. Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Comahue.
- Pérez, R. (2013). "Las estrategias de campaña electoral en Río Negro en la elección 2011". Ponencia presentada en el XI Congreso Nacional de Ciencia Política. Paraná. Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP) y la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER).
- Schiumerini, L. y Page, M. (2012). "El efecto 'cancha inclinada': ventajas del oficialismo en la política de las provincias argentinas". Área de Instituciones y Gestión Pública. (CIPPEC). Acceso http://cippec.org/oear/wp-content/uploads/2015/02/115_DPP_-El_efecto_cancha_inclinada.pdf
- Tullio, A. (2008). *Las elecciones nacionales en Argentina*. Buenos Aires. Prometeo Libros.
- Weber, M. (1969). *Economía y sociedad*. México. FCE.

Fuentes periodísticas

Diario de Río Negro